

Madrid y Julio 20/961.

Querido maestro; no
le he contestado antes, por espe-
rar el resultado de la reco-
mendacion... que ha sido malo,
desgraciadamente... Muy ama-
ble, muy cariñoso... eso si, ha
estado d. José; pero nada más.
Promesas, muchas: que le de-
be a usted muchas atencio-
nes, que le estima mucho,
que desea servirle... ¿pa-
re usted la pena, amigo.
Fui a su casa con D. Ana

vente, que tambien me recomen-
dó. Ya se lo he dicho: pala-
bras, palabras y palabras. Pá-
de que por servirle á usted,
me coloque en el Herabro. Pe-
ro ¿cuando? Cuando vuelva
el genial de su excursion
veraniega; es decir, cuando
Cinillos haya reventado. Siá
mi sombra á la redac-
cion, si mi sombra dura.

Voy á molestar, por
ultima vez, al otro cond-
piano, á Romero. Si no
me sirve, le pediré á Don
non-Derriatua que me

haga epistola de sus teatros,
ó comedos del Fronton, ó
pura de albañil en una de
sus obras. Y veremos. Creo
que mi pellejo resistirá mu-
cho.

Se quiere á usted con
toda el alma, su admir-
rador y respetuoso ami-
go

J. Lopez Pinilla